

DÍA INTERNACIONAL CONTRA EL FRACKING

15 DE OCTUBRE DE 2016



1. Contaminación del agua

El desarrollo de campos de fracking en numerosas ocasiones ha sido relacionado con la **contaminación de aguas superficiales y subterráneas**; este fenómeno ha sido documentado ampliamente en la literatura científica revisada por pares¹ y en investigaciones gubernamentales². Existen numerosos mecanismos y vías que posibilitan que esto ocurra, pero la presencia de **fallos en los pozos** y el **inadecuado tratamiento y deshecho de las aguas residuales** continúan siendo las causas más citadas y difíciles de controlar³.



3. Riesgos para la salud

Son muy pocos los estudios epidemiológicos cuantitativos que han evaluado los vínculos entre factores de riesgo y sus consecuencias en la salud humana, aunque se han registrado **gran cantidad de quejas relacionadas con problemas de salud en diferentes poblaciones**. La evidencia sugiere que quienes habitan en la proximidad de campos de fracking presentan mayor riesgo de sufrir **efectos agudos y subcrónicos de tipo respiratorio, neurológico y reproductivo**, producto de la exposición a emisiones atmosféricas, así como también un **leve incremento del riesgo de cáncer**⁶. Un estudio mostró mayor prevalencia de algunos efectos adversos en neonatos cuyas madres viven en zonas con mayor densidad de desarrollos de pozos de gas natural⁷; otro estudio, basado en datos provenientes de encuestas, detectó mayor número de síntomas declarados en la salud por persona entre quienes residen más cerca de los de pozos de gas⁸. Los **fluidos de fractura hidráulica contienen compuestos químicos que actúan como alteradores hormonales (EDC)**, que pueden ocasionar efectos en organismos que se manifiestan después de años o décadas de exposición⁹. Un estudio encontró un **incremento en la actividad estrogénica, antiestrogénica, y antiandrogénica** en áreas de desarrollo de gas natural en comparación con sitios de referencia¹⁰.



5. Impactos ecológicos

Las operaciones de fracking tienen una distribución espacial intensa, requieren grandes plataformas petroleras y una amplia gama de infraestructura auxiliar que ocasiona tanto **degradación del hábitat como perjuicios a la vegetación y fauna**¹⁴.



7. Comunidad y cuestiones sociales

La introducción de una actividad industrial intensiva y de corta duración **puede alterar profundamente el tejido social de una comunidad** como consecuencia del intenso tráfico de camiones, ruidos molestos, contaminación lumínica, accidentes, manifiesto deterioro de la calidad de vida, caída en el valor de la propiedad, estrés y ansiedad¹⁷.



9. Economía

La industria del gas natural podría crear empleo, aumentar los ingresos por tributos, y reducir los costos de la energía, pero muchos de los **beneficios a corto plazo tienen impacto tanto en otras industrias** (p. ej. turismo, agricultura, energía renovable) **así como en la sostenibilidad a largo plazo** (p. ej. los ciclos de expansión-recesión son habituales en muchas comunidades donde se realizan actividades extractivas)¹⁸. Los principales costos directos e indirectos asociados con atención médica, remediación ambiental y cambio climático son ignorados en los debates económicos.



2. Calidad del aire

Contaminantes atmosféricos como sulfuro de hidrógeno, óxidos de nitrógeno, compuestos orgánicos volátiles (por ejemplo: benceno, formaldehído), partículas en suspensión y ozono troposférico se emiten y producen durante toda la vida útil de los pozos y han demostrado tener impacto tanto en la **calidad del aire local**⁴ como en la **regional**⁵.



4. Cambio climático

El gas natural está compuesto principalmente por metano, un potente gas de efecto invernadero que se filtra o libera a la atmósfera en numerosas etapas de la producción y transporte, que es 86 veces más potente que el dióxido de carbono en un horizonte temporal de 20 años y 34 veces más potente en un período de 100 años¹¹. La mayoría de las investigaciones indican que **la sustitución del carbón por el gas natural no lograría reducir el nivel de emisiones lo necesario para ralentizar el cambio climático**¹², mientras algunos estudios señalan que la producción y el consumo de gas de lutitas en realidad pueden ser peores para el clima que el carbón desde la perspectiva de su ciclo de vida¹³.



6. Terremotos

En Reino Unido¹⁵ y en Estados Unidos ya se han asociado **fenómenos sísmicos en numerosas ocasiones** con operaciones tanto de estimulación de los pozos por fractura hidráulica como de inyección subterránea de aguas residuales¹⁶.



8. Paisaje y bienestar

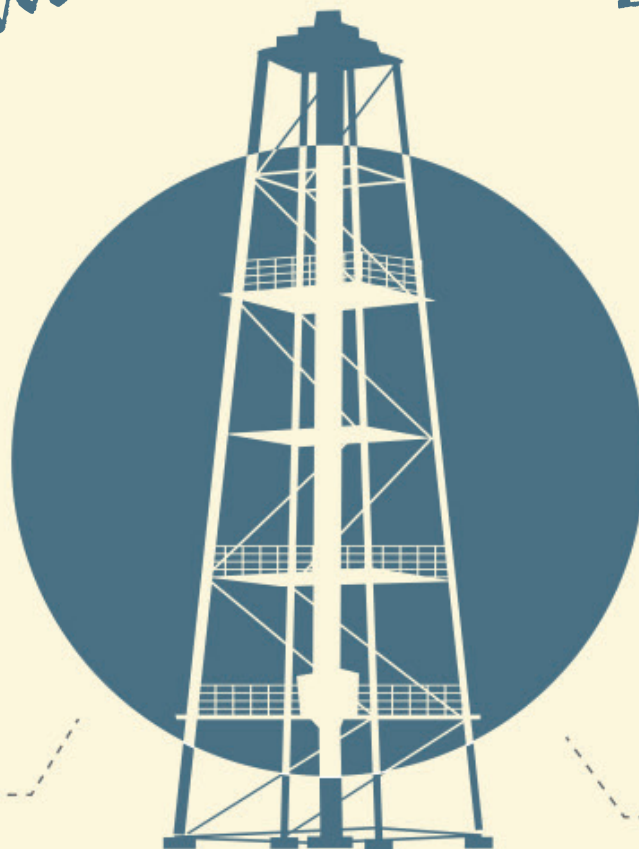
La infraestructura industrial necesaria para la producción, procesamiento y transporte del gas natural **altera el carácter de la tierra y el paisaje**, que comprende tanto un valor instrumental con implicaciones económicas como un valor potencial intrínseco. En base a la experiencia previa, no es descartable que se otorguen permisos de exploración de fracking lugares naturales de gran atractivo y afectando a espacios protegidos.



10. Organismos reguladores

No existe un órgano regulador capaz de reglamentar de manera efectiva la industria del gas de lutitas en el Estado español. No existe evidencia en EE UU de que algún organismo regulador haya sido capaz de minimizar adecuadamente los impactos ambientales y algunas pruebas han demostrado que pese a que están vigentes normas severas sobre emisiones, los niveles de contaminantes atmosféricos provenientes del desarrollo del gas de lutitas en realidad se incrementaron¹⁹.

Fractura hidráulica



10 RAZONES PARA ESTAR CONTRA EL FRACKING

Fuentes: 1. Osborn et al, 2011; Fontenot et al, 2013; Gross et al, 2013; Jackson et al, 2013; Kassotis et al, 2013; Darrah et al, 2014. 2. PA DEP, 2014. 3. Davies et al, 2014; Dusseault et al, 2014; Ingraffea et al, 2014. 4. Macey et al, 2014; Brown et al, 2014; Colborn et al, 2014. 5. Kemball-Cook et al, 2010; Edwards et al, 2014; Thompson et al, 2014. 6. McKenzie et al, 2010. 7. McKenzie et al, 2014. 8. Ravinowitz et al, 2014. 9. Colborn et al, 2011. 10. Kassotis et al, 2013. 11. IPCC, 2013. 12. Brandt et al, 2014; McJeon et al, 2014. 13. Howarth et al, 2011; Pétron et al, 2012; Pétron et al, 2014; Calton et al, 2014; Karion et al, 2013; Peischi et al, 2013. 14. Jones et al, 2014; Souther et al, 2014; Hamilton et al, 2011; Papoulias y Velasco, 2013; Weltman-Fahs y Taylor, 2013; Adams, 2011; Brittingham et al, 2014; Racicot et al, 2014; Kiviat, 2013. 15. de Pater and Baisch, 2011; Green et al, 2012. 16. Davies et al, 2013; Ellsworth, 2013; Elst et al, 2013; Keranen et al, 2013; Keranen et al, 2014; Kim, 2013. 17. Witter et al, 2013. 18. Jacquet, 2009; Jacquet, 2014; Christoferson and Rightor, 2011; Finkel et al, 2013. 19. Thompson et al, 2014. Para consultar los estudios referenciados visitar www.psehealthyenergy.org/site/view/1180

Adaptado por Ecologistas en Acción de www.psehealthyenergy.org/site/view/1244. Traducción al español realizada por Cecilia Cárdenas

ecologistasenaccion.org

